



PRECIOS DE SUSCRICION.
 En toda España, trimestre..... 6 reales.
 Números sueltos..... 50 cént.

ANUNCIOS.
 Los suscritores, línea..... 25 cént.
 Los no suscritores, línea..... 50 cént.

REMITIDOS.
 A precios convencionales.

ADVERTENCIAS.
 Para suscripciones y demás, dirigirse á Don José Estrela, ó en la librería de D. Juan Bonet, calle Mayor, núm. 3, Olot.
 No se sirven suscripciones ni se insertan remitidos ni anuncios que no esté adelantado su importe.
 Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor.
 Insértese ó no, no se devuelven originales.

EL ECO OLOTENSE.

SEMANARIO DE AVISOS, ANUNCIOS, NOTICIAS Y ADMINISTRACION.

Año I.

Viernes 6 de Junio de 1884.

Núm. 15.

ADVERTENCIA.

Esta redaccion tenia terminado un artículo para la cumplida y digna refutacion del poco meditado escrito, que forma el objeto principal de la hoja impresa, que circuló con notable profusion en 30 del finido mayo, bajo la firma de once de los individuos que componen el Ayuntamiento actual: esto no obstante, como la intervencion de personas desapasionadas y deseosas de salvar de todos modos los intereses morales y materiales de esta poblacion, parece ha logrado por el momento dar una nueva faz á la cuestion promovida por la referida hoja, haciendo esperar que quedará planteada y resuelta en el terreno de la imparcialidad y de la justicia; hemos creido conveniente suspender la publicacion del mencionado artículo, respondiendo al deseo patriótico de las aludidas personas, y haciendo constar que abrigábamos la íntima confianza de que con nuestra refutacion iban á quedar completamente desvirtuados todos los cargos y todas las imputaciones que con mas ó menos malicia se habian dirigido á los concejales suspensos.

La renovacion es ley de la naturaleza, y las leyes de la naturaleza infaliblemente se cumplen. Renúevanse los elementos de vida, los modos de ser de las sustancias, y las formas de los cuerpos.

A esta continua metamórfosis, á esta ley, que lo es de la creacion, no hay medio de sustraerse.

Verificanse estas transiciones sin saltos bruscos, sin violentas sacudidas, dentro del cumplimiento armónico de las leyes; pero la renovacion en las instituciones humanas determina sofocadas y dolorosas crisis, terribles convulsiones, sangrientas luchas entre los intereses creados á la sombra del pasado y los nuevos derechos que se pretende introducir.

En las obras de los hombres siempre se descubren siniestras huellas, las huellas del orgullo y del sórdido egoismo.

¿Sobreviene una idea fecunda, salvadora, con toda la virtualidad necesaria para enderezar los caminos de la familia humana y regenerar el mundo?

¡Ay del genio! ¡ay de la gigante inteligencia que se ha atrevido á concebirla!

Una falange de sabios le abrumarán con su autorizada palabra, con sus orgullosas pretensiones científicas, tal vez con su insultante desprecio, máscara acaso de un sentimiento ruin que ni á sí mismos se confesarían sin vergüenza; y haciendo coro con los sabios vendrán los negociantes y los fanáticos, prestos á calumniar y perseguir al genio que amaga destruir inveterados fraudes y promulgar un decálogo mas puro.

¿Urge renovar una institucion decrepita, viciada, perturbadora, enacrónica, rémora del progreso, baluarte de un orden de cosas que pugna con las mas nobles aspiraciones de la conciencia humana? ¡Ay do los primeros apóstoles! sobre ellos caerán con rabia los que viven dentro y alrededor de aquella institucion, confiados en la indiferencia con que los pueblos

suelen presenciar los primeros combates que se libran por su causa: y si la institucion amenszada es de índole religiosa ó participa en algo de este carácter, la crisis es incomparablemente mas laboriosa y difícil en razon á que los traficantes tienen de su parte el farisaismo, que es la mentira de la virtud, tan generalizada entre los hombres, y el fanatismo religioso, que es el mas temible de todos los fanatismos.

No puede haber comunidad de intereses entre el esclavo y el amo, entre las víctimas y el verdugo: esto es necesario que se comprenda bien. Y de la misma suerte que el apetito de dominacion ha agrupado en derredor de una bandera odiosa, hipócrita, envilecida, á todos los que buscan en la ignorancia y el oprobio de los demás su utilidad y encumbramiento, el amor á la libertad ha de agrupar debajo de otra bandera, franca, generosa, noble, á cuantos suspiramos porque la justicia se entronice en la tierra por medio de la elevacion del sentimiento y la difusion de la luz.

La humanidad está enferma y la devora lentamente la corrosiva lepra de la supersticiosa ignorancia; mas, por fortuna, ha conocido su estado y para hallar la salud solo falta que se le muestre el remedio. Es indispensable restaurar sus fuerzas morales, que han procurado aniquilar los tiranos de la libertad.

Hombres de buena voluntad, de conciencia honrada, de corazon recto y ánimo varonil; los que deplorais las iniquidades de los unos, y la ceguera de los otros; es de absoluta necesidad arrancar á la hipocresía la careta, es preciso denunciar sin ambages cuantos ruines manejos hieran vuestra vista; hay que llamar las cosas por su verdadero nombre, sin contemplaciones de ningun género; hay que llevar la instruccion á todas partes, para que todo el mundo aprenda á discernir lo

real de lo aparente, la virtud del fingimiento, la verdadera religion del fraude religioso; y los bienhechores de la humanidad de los que solo aspiran á ser opresores y exactores.

A. P.

Variedades.

EL APOSTATA.

La apostasía y la traicion son hermanas

Entiéndese por apostasía el cambio de creencias, y recibe el nombre de apóstata el que radicalmente modifica sus opiniones. Aún cuando realmente sean apóstatas, en el lenguaje comun no son designados así ni el literato, admirador ayer del romanticismo y partidario hoy de Emilio Zola; ni el naturalista que admitiendo hoy las leyes de Darwin acerca del transformismo y la evolucion, mañana las niega; ni el médico espiritualista que arroja la fuerza vital del organismo humano como inútil y perjudicial para la explicacion exacta y el conocimiento verdadero de los misterios autropológicos, — porque este cambio de parecer casi siempre es hijo de maduro examen y determinado por reflexiones más ó menos consenzuadas, á diferencia de la apostasía en creencias políticas y religiosas, que muchas veces reconoce por causa el deseo de lucro ó medro personal. A estas últimas me refiero en cuanto escriba.

La traicion y la apostasía son condenadas en este nuestro suelo mas que en parte alguna, y natural es que así suceda, porque nuestra España es la cuna de los hijos nobles, de los cumplidos y leales caballeros, de los buenos hidalgos. La fé jurada ha sido la divisa de nuestros mayores, y en política y en religion, en los compromisos diarios de la vida, encontramos ejemplos evidentes de como el español sabe arrostrar sacrificios sin cuento; dejar en la miseria á su atribulada familia, perder su propia existencia, ir al cadalso con el estigma de criminal que una sociedad injusta arroja á su frente antes de faltar á la palabra empeñada, á la promesa hecha, al juramento prestado; porque lo que en mas estima tiene nuestro compatriota, es su proverbial honradez, que la desea y anhela tan limpia y pura como serlo puedan el azul del espacio y las vibraciones etéreas que traen el calor solar, llenando de vida á cuanto en la naturaleza tiene forma organizada.

No creo exagerar las cualidades de mis conciudadanos, ni por hiperbólica tengo la afirmacion expuesta, porque aqui, donde quiera que volvamos nuestra vista, en-

contraremos ejemplos de lealtad. Citar el nombre de los leales en política, en la historia contemporánea, fuera tanto como citar el martirologio de la libertad en el presente siglo. Este martirologio es grande porque el fanatismo echó profundas raíces: con sus emanaciones mefitizó el aire envenenando toda idea generosa, matando todo pensamiento elevado y causando víctimas que, como Porlier, como Lacy, como Riego, Míyer, Torrijos, Mariana Pineda, León, Copeiro y tantas otras, son puntos brillantes en el cielo de la nobleza é iluminan el camino que debemos seguir y nos trazan la senda que debemos continuar, antes de hacer traicion á los que fueron nuestros hermanos y antes de apostatar de las creencias que tienen culto en nuestro corazon.

Adormeciase nuestra patria con los vapores de la ignorancia entre los brazos de la voluptuosidad. El sensualismo del rey, al comenzar el siglo VIII de la era cristiana, fué causa de dos grandes traiciones y génesis de dos grandes apostasías: español el Conde D. Julian, vendió el heroico pedazo de tierra donde se levantaron Numancia y Sagunto; católico, apostató de sus creencias religiosas; soldado hizo traicion á su rey. Español y sacerdote, el obispo Don Oppas, renegó de la patria de Recaredo y de Leandro y apostató de la misma religion de la cual era representante. Se olvidaron estos insensatos del juicio que de sus apostasías y traiciones habia de formar la historia misma, en cuyas páginas se narran las jornadas de Covadonga y el Salado, las Navas y Granada. Las sociedades, que algunas veces encuentran disculpa hasta para el crimen mismo, no encuentran jamás palabras para disculpar la traicion ó la apostasía; antes al contrario, el nombre de los apóstatas y traidores es execrado y su recuerdo maldecido por todas las generaciones.

No acierto á explicarme á que extremos puede estar sugeto el carácter del hombre, cual sea la impresionabilidad de su sistema nervioso, cual la cantidad de variabilidad ó poca energia en la voluntad y determinaciones, cuales las influencias que pueden obligarle á mudar de pensamiento, á cambiar de ideas, á modificar sus opiniones políticas. Tampoco comprendo el cambio en materia de religion, como no sea engañando á la sociedad ó engañándose á si propio. Enrique IV el autor de la frase «Paris bien vale una misa»; Martin Lutero, la chispa que produjo el incendio gigantesco del siglo XVI, y en nuestros dias el P. Jacinto y P. Tormos, ó nunca profesaron las creencias que tuvieron, ó continuaron profesándolas á pesar de su apostasía; todo apóstata es un hipócrita, por lo tanto, ó antes ó despues de cometer su crimen. Bien se entiende

que el que abjura del error por la verdad y huye de las tinieblas en busca de la luz no es apóstata.

No se me hable de las evoluciones del organismo humano, porque las transformaciones de las edades obran sobre el mundo moral con igual intensidad que sobre la inteligencia ó la razon y, además, en la época que hemos alcanzado, ni los principios religiosos, ni las ideas políticas, ni las creencias sociales, pertenecen á la esfera del sentimiento, sino que se engendran en la actividad intelectual; y hé aqui el porqué, al salir hoy de las aulas de estudio, cualquiera que sea la edad, hacémoslo con escuela propia en tales materias, libérrimamente elegida despues de un exámen de motivos y una série de comparaciones.

Pasar la juventud, donde la razon predomina ya en nuestras facultades psíquicas; pasar la edad del amor y de la duda en la que todo conocimiento cae bajo la piqueta de la crítica y se somete á la lente del análisis, y en la cual el sano criterio y el recto juicio destruyen lo falso, borran lo incierto, aniquilan el error, buscan lo bueno y anhelan la verdad; y llegan á la edad adulta con aquellas ideas que nacieron en nuestro cerebro á medida que las circunvoluciones se iban desarrollando, y llegar á la vida viril con las creencias que nos hicieron balbucear apenas nuestros labios emitian palabras inteligibles, y entonces apostatar, borrando con una sola plumada, negando con una sola palabra, destruyendo con un solo acto lo que hasta entonces se afirmaba como cierto ó se admitía como sentimiento bueno, constituye una aberracion tan grande, que solo en cerebros enfermos se concibe, como solo en cerebros idiotas ó locos se admite el monstruoso crimen del parricidio.

La desconfianza de todos los partidos acompaña al apóstata político; pero, si á pesar de esto, bien porque los individuos han perdido la dignidad política, ora porque ciertas naciones han descendido mucho, el apóstata llega á la meta que es el poder, alcanza el objeto deseado que es el gobierno, realiza el fin que se propuso que es mandar, comete la indignidad de buscar, para guarecerse, un refugio entre los escombros de lo caido, encuentra la honra donde aseguró no existía, mancha con su presencia y envenena la atmósfera con su respiracion en habitaciones que creyó necesario ventilar, no logrará, por muy grandes que sean sus goces materiales, por inmenso que sea su talento, por mas intencion que tengan sus actos y por mucho maquiavelismo con que rodee su persona, no logrará, repito, aquella interior satisfaccion que embarga al honrado, al noble, al consecuente.

Si los apóstatas no arrastraran sus sentimientos por el fango; si para ellos no fuese la vergüenza vano fantasma, el pudor quimérico ilusión y la conciencia un sofisma, ¿cómo se cebaría el remordimiento en sus entrañas! Alguien ha dicho que el corazón del apóstata constitúyese un pedazo de carbón. Nó, que al fin tendría algo de diamante; más bien imagino que existe en ellos una trasposición de vísceras; ocupa el hígado el sitio del corazón, y éste produce bilis y aquél afecciones; así resultan tumultuosos y apasionados los actos morales, y verdí-negra la faz como consecuencia de la mezcla sanguíneo-biliosa. ¡ Ah! no se porque, al ocuparme del apóstata, me acuerdo del liégamo de las charcas, del paludismo que originan los pantanos, de mercenarias caricias de las prostitutas, de Mirabeau entregado á la corte, y del pensamiento que concibió y de la mano que estampó cierto célebre letrado que durante algunos años pudo leerse en la fachada del ministerio de Hacienda.

Sonsureda.

Mayo 1884.

PUBLICANOS.

En la antigua Roma, se llamaban así á los arrendadores de las contribuciones públicas, encargados del cobro de los impuestos y rentas de toda clase, ya en la misma Roma ó ya en las demás partes del imperio; eran análogos á los arrendadores generales y tratantes del antiguo régimen en Francia y á los que aun existen en algunas comarcas.

Los peligros que corrían hacia que pasasen desapercibidas las riquezas que adquirían muy á menudo y que para muchos eran producto de exacciones y beneficios escandalosos.

El nombre de publicano se estendió mas tarde á todos aquellos que tenían el manejo del tesoro público y también á los agentes subalternos.

Hoy se toma esta palabra como epíteto para designar á los hacendistas y agentes de negocios poco escrupulosos; algunas veces se dice: «Avido como un publicano; rico como un publicano;» tratándose de una fortuna mal adquirida.

De la dominación romana, el impuesto fué lo que los judíos aceptaron mas difícilmente y lo que les causó mas irritación; de aquí se siguieron motines, y se hizo de esto una cuestión religiosa, porque se miraba como contrario á la ley. Hasta se formó un partido poderoso á cuyo frente estaba un tal Judá, llamado el Golonita, que tenía por principio no pagar el impuesto.

Los judíos tenían pues horror á éste y por consiguiente á todos los que estaban encargados de cobrarlo; de aquí vino la aversión á los publicanos de todas clases, entre los cuales podían haber personas muy estimables, pero que en razón de su oficio eran menospreciados lo mismo que los que se relacionaban con ellos y que eran confundidos en igual reprobación. Los judíos de distinción hubieran creído comprometerse teniendo con ellos relaciones de intimidad.

Peageros.—Eran estos los perceptores de baja esfera encargados principalmente de cobrar los derechos de entrada en las ciudades. Sus funciones correspondían poca mas ó menos á los de aduaneros y receptores de derechos de puertas, quienes merecían la misma reprobación que los publicanos en general.

Por esta razón en el evangelio se encuentra con frecuencia el nombre de *publicano* unido al de *gentes de mala vida*; esta calificación no implicaba la de disolutos y vagos; era un término de desprecio sinónimo de *gentes de mala compañía* indignas de relacionarse con las *gentes de buena conducta*.

PENSAMIENTOS.

— El valor de un hombre está en librarse del yugo, y el de la mujer en saberlo aguantar.

— Desearía que las mujeres estudiaran en latín como los niños. El latín tiene de bueno que enseña á aburrirse.

— La cara de una mujer joven, cualquiera que sea la fuerza y el alcance de su espíritu, es siempre un obstáculo ó una razón en la historia de su vida.

ECOS.

Lo que deben ser y no ser las mujeres.

Las mujeres deben ser como el sol, porque dá vida; pero no deben ser como el sol, porque tiene manchas.

Deben parecerse á la luna que es la compañera inseparable de la tierra, pero no deben parecerse á la luna, porque tiene muchas caras.

Deben ser como los globos, que suben al cielo; pero no deben ser como los globos, porque no se les puede dar dirección.

Deben ser como las obleas, porque sirven para guardar los secretos; pero no deben ser como las obleas, que andan en lengua de todo el mundo.

Deben ser como el vidrio, que no encubre nada de lo que tiene dentro; pero no deben ser como el vidrio, porque es muy frágil.

Deben ser como los espejos, porque dicen siempre las verdades; pero no deben ser como los espejos, porque no todas las verdades se pueden decir.

Deben ser como la arena, que es sutil; pero no deben ser como la arena, que no puede servir de base para edificar cosas durables.

Deben parecerse al vino, que está lleno de espíritu; pero no al vino que trastorna el juicio de las gentes.

Deben cultivar la lectura, porque recrea el espíritu; pero no deben cultivar la lectura, porque casi siempre escojen novelas que les echan á perder el gusto y les estragan las costumbres.

Crónica local.

El lunes último tuvo lugar la romería que debía ir á la capilla conocida por el Cos, distante de Olot como tres horas, compuesta de un considerable número de mujeres, niños, y pocos hombres.

Al contemplar aquella pública exhibición de verdadero é hipócrita catolicismo, tropezó nuestra mente con algunas dignas y honradas personas que no dudamos, alentaban nobles y levantados sentimientos cristianos, que respetamos; pero en cambio hirió también nuestra affigida vista la presencia de ciertos tipos, que compadecemos, cuya reconocida religiosidad es un solemne mentís á las sapientísimas y sublimes doctrinas de Jesús. Todos nos conocemos, y por mas que procuren algunos hombres, formar en las filas cristianas, no les ha de ser posible engañar ni á Dios ni á los hombres.

No faltará no el día de la justicia.

Poco faltó para que un fuerte chubasco de lluvia les cogiera en el campo raso; pero escaparon de ella en el pueblo de Castellfullit donde apenas habían llegado y desde donde tuvieron que volverse por considerar imposible terminar la romería; y de vuelta fueron cogidos por otro chubasco cerca la iglesia de Esperanza en la que se guarecieron cuantos pudieron entrar en ella.

Hay quien dice que Dios no se declaró protector de la romería, mientras responden otros que así sucedió para hacer mas meritorio el acto: no queremos terejar en esto y piense cada uno lo que mejor le parezca.

Siguen las continuas lluvias, retrasando y haciendo difícil la siembra del maíz y perjudicando visiblemente la cosecha del trigo: aparte de esto en algunos puntos y muy particularmente en término de Castellfullit ha caído tan fuerte pedrisco, que destruyó completamente los trigos y dejó las cepas en tan mala situación que es de temer se haya perdido el fruto no solo del presente sino también el de uno ó dos años sucesivos.

Vemos con gusto que se lleva adelante con bastante actividad el empedrado de la calle Mayor: nosotros esperábamos con cierto temor que se emprendiera ese importante trabajo en razón de que sabíamos que había alguna de las opiniones influyentes en la actualidad, que creía debía darse á la superficie del empedrado la forma de canal ó cierta concavidad, mas al ver que se le da forma convexa, no podemos menos de aplaudir á los que así lo han dispuesto, conformándose con lo que hace algun tiempo se hizo al principio de dicha calle, entrando por la Plaza mayor.

Dice La Lucha:

La Direccion del Ferro-carril de Tarragona á Barcelona y Francia se muestra muy obsequiosa con nuestra provincia.

El servicio de trenes que viene verificando desde el 15 de Marzo último, favorece en gran manera á todas las poblaciones sin escepcion, puesto que en ellas hacen escala los trenes correos núms. 41 y 48 que antes no la hacian.

Sabemos, además, que como servicio de verano, para favorecer á esta localidad, la importante poblacion de Olot y demás de la montaña, va á establecer dentro de breves dias un tren que saldrá de ésta para Barcelona aproximadamente á las cuatro de la madrugada, el que pasará por la línea del interior llegando á Barcelona á las ocho menos cuarto enlazando, además, en el Empalme con otro procedente del litoral, llegando á su vez á Barcelona á las ocho y media de la mañana.

De Barcelona saldrá diariamente otro tren á las cinco de la tarde, el que sirviendo todas las estaciones de la línea de Granollers y enlazando tambien en el Empalme con otro procedente del litoral, llegará á las nueve de la noche.

De modo que se podrá salir de aquí á una hora cómoda por la mañanas, permanecer ocho ó nueve horas en Barcelona y regresar á una hora tambien cómoda por la noche.

Si los coches que hacen la carrera de Olot establecen un servicio regular como esperamos, el viaje de Barcelona á dicha poblacion será mucho menos incómodo que ahora; hay mas, podrá irse de Olot á Barcelona y regresar en un dia.

Crónica religiosa.

SANTOS DE LA SEMANA.

Hoy viernes 6, S. Norberto ob. y cf. y santa Cándida mr. — *Temporas. — Ayuno.* — (I. P.)

Sábado 7, S. Sabiniano y S. Pedro y compa. mrs.

Domingo 8, LA SMA. TRINIDAD, S. Salustiano cf. y Sta. Caliope mr.

Lunes 9, Stos. Primo y Feliciano mrs.

Martes 10, Sta. Margarita reina de Escocia y Sta. Oliva vg.

Miércoles 11, S. Bernabé apóstol.

CUARENTA HORAS.

Hasta el dia 8 en la iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores; los dias 9 y 10, en la de Ntra. Sra. del Tura, y cesan toda la octava de Corpus. La exposicion de S. D. M. es de 6 y media á 8 y media de la tarde.

Crónica comercial.

PLAZA DE OLOT.

Mercado del viernes 30 Mayo 1884.

MEDIDA NUEVA.

	1. ^a Cuart.	PRECIO. Rs.	
		máximo.	mínimo.
Trigo.....	2. ^a "	74	70
	3. ^a "	68	64
Mezcladizo.....	"	64	60
Maiz.....	"	60	56
Fajol.....	"	46	42
Judias.....	"	42	38
Cebada ordi.....	"	100	96
Centeno.....	"	36	32
Mijo.....	"	60	56
Panizo.....	"	56	52
Habas.....	"	60	56
Avena Cebada...	"	58	54
Trigo fuerte.....	"	36	32
id. con cebada..	"	66	62
id. con arbejas.	"	36	32
Arbejas.....	"	60	56
Huevos, la docena á 26 cuartos.	"	44	40

Olot.—Imp. de Juan Bonet.

SECCION DE ANUNCIOS.

TRATADO DE CORTE

PARA LAS ESCUELAS Y COLEGIOS DE NIÑAS,
POR

D.^a Maria Lanciano de Pujolar,

Maestra de primera enseñanza.

APROBADO PARA SERVIR DE TEXTO.

Véndese en Olot, en la librería de Juan Bonet, á 10 reales el ejemplar.

Los pedidos al por mayor, se hará una notable rebaja.

THE DEL PIRINEO ORIENTAL.

Es seguro que quita la tos de cualquier clase que sea, el dolor de estómago, vientre, cansancio, falta de respiracion, detencion de orina, mal de piedra: es tambien antisifilítico. Precio 4 reales paquete.

NO MAS DOLOR DE MUELAS.

Perfume Balsámico Monserratino de Grillo. Quita el mas fuerte dolor de muelas y no vuelve; sin dejar mal gusto, ni quemar la boca pone fuertes los dientes y muelas movidas, y limpia la dentadura; tambien sirve contra toda clase de dolores sean reumáticos, nerviosos é inflamatorios solo dándose flotaciones con el mismo perfume dos ó tres veces diarias. Precio 4 reales frasco, adjunto el prospecto.

Puntos de venta.—En Olot, droguería de C. Perez y compañía.—En Figueras, farmacia de Galter, Placeta, y en la droguería de Mariano Darder, Junqueras, 14.—En Gerona, droguería de Narciso Perez, Abeuradors.—En Barcelona, farmacia y droguería de Serra, Vis y comp. Hospital, 2.

Libros de D. Eusebio Freixa y Rabasó.

LEGISLACION Y DICCIONARIO DE LA RENTA DEL TIMBRE DEL ESTADO. 6 rs.

Segunda parte de la obra precedente, con todo lo legislado sobre esa materia desde 1.^o de Enero de 1882 hasta 31 de Julio de 1883. 6 rs.

PRONTUARIO DE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Obra completísima en legislacion, modelos y formularios. 6 rs.

PRONTUARIO ADMINISTRATIVO DE LAS CORPORACIONES PROVINCIALES Y LOCALES. 7 rs.

EXPROPIACION FORZOSA.—Manual legislativo y teórico-práctico: apéndice al Prontuario administrativo de las Corporaciones provinciales y locales. 10 rs.

MANUAL DE CAZA, PESCA Y USO DE ARMAS. 2 rs.

LEY PROVISIONAL DE ADMINISTRACION Y CONTABILIDAD DE LA HACIENDA. 2 rs.

LEGISLACION DE PRESUPUESTOS Y CONTABILIDAD PROVINCIAL Y MUNICIPAL. 5 rs.

GUIA DE CONSUMOS. Obra completísima en legislacion y formularios; 8 rs.

REGLAMENTO PARA EL REEMPLAZO Y RESERVAS DEL EJÉRCITO, decretado en 22 Enero de 1883. 3 rs.

MANUAL DE ELECCIONES DE SENADORES Y DIPUTADOS A CORTES. 4 rs.

LEYES VIGENTES PROVINCIAL Y MUNICIPAL de 26 Agosto y 2 Octubre de 1887. 8 rs.

Se venden en la librería de Juan Bonet.—Olot.